Trazo aldeano

Por los valles y los pueblos
al resonar del clarín,
los mozos tiran la azada
y descuelgan el fusil.

Y a la gloriosa llamada
«por la patria a morir
con las armas en la mano
se disponen a luchar.

Tañe la Iglesia lejana
con su amoroso tañir,
con quietud de resurgir.
Y cuando el día amanece,
los abrazos ¡y el se ván!
lagrimas, sonrisas, besos
y, el constante — ¿escribirás?
Los perros ladran que ladran
y no dejan de ladrar.
Las mozas van repitiendo
lo del antiguo cantar.
«madre a la guerra se ván,
madre que se ván los mozos
y no sé si volverán»
Tempraneras golondrinas
empezaban a volar,
llamando a los feligreses,
la conocida campana
no cesaba de tocar.

Y los mozos alegremente,
porque se iban a luchar,
elevan con voz fuerte
su sano y rudo cantar.

Agitados en el aire
pañuelos de despedida.
Bocas de arrugada piel
no cesaban de rezar.

Los gorriones escarban
en el mal hecho pajal,
las gallinas cacarean
corriendo por el corral,
Solo se nota la ausencia,
en suspiros de la novia,
en lagrimas de la madre,
en el constante rezar,
en la vieja iglesia,
que las viejas del lugar
elevan por los valientes,
que a luchar marchan contentos
Prorrumpiendo en su cantar,
Golondrina, golondrinas,
los siguen en su cantar.
Los que marchan, los que marchan
Dios sabe si volveran.

Pedro Rubio 14 Cía Por Bou